

14 de febrero de 2008

**A LA FACULTAD DE ESTUDIOS GENERALES
DEL RECINTO DE RÍO PIEDRAS**

Antonio García Padilla



En la Lección Magistral de 2003, señalé que la celebración del sexagésimo aniversario de la Facultad era momento propicio para confirmar la puesta en marcha del proyecto de rehabilitación y de nueva construcción de las instalaciones que albergan la Facultad de Estudios Generales. Como ustedes conocen, la construcción del nuevo edificio para la Facultad de Estudios Generales se desarrolla en el costado Oeste del patio de la Facultad. El diseño de esta obra, de la firma de *Toro Ferrer Arquitectos*, obtuvo, como recuerdan, premio del Instituto Americano de Arquitectos.

El nuevo edificio proveerá 60 mil pies cuadrados de construcción distribuidos en tres niveles con aulas, oficinas para dos departamentos, 112 oficinas individuales para profesores y una sala de facultad.

Como saben, concluidos los trámites de subasta, se han suscrito los contratos que echan adelante el proyecto de renovación del edificio Domingo Marrero, el edificio principal de la Facultad. Basadas también en un diseño de *Toro Ferrer*, las obras de remodelación fueron divididas en tres fases para permitir el mejor discurrir de los calendarios académicos. De pronto, daremos comienzo a las fases I y II que contemplan la remodelación de los anfiteatros y el espigón Sur del edificio principal.

Decía en 2003 que:

La Universidad de Puerto Rico representa uno de los patrimonios arquitectónicos y naturales de mayor riqueza estética de nuestro país que se suma a su valor cultural y social, por todos apreciado. La institución debe ser, por su función educativa y cultural, garante de belleza, de buena ejecución y de cuidado esmerado de su patrimonio. Hay en esto un fundamento ético indelegable: el deber y el compromiso de la Universidad de Puerto Rico de proveer espacios dignos para el ejercicio de la investigación, cátedra y servicios a la comunidad. Hay también un fundamento estético. La experiencia de la belleza, espacial y formal, es parte intrínseca de la formación intelectual del universitario. Esta experiencia estética comienza por el disfrute pleno de los espacios, naturales y contruidos, hasta la apreciación artística del lenguaje arquitectónico y el arte.

En este sentido, las obras de construcción del nuevo edificio y la renovación del edificio Domingo Marrero son parte de un proceso de construcción y mejoramiento de espacios cuya principal característica es la idoneidad de las estructuras para adelantar metas fundamentales de la Universidad contemporánea. Se diseñan, se construyen y se renuevan estas estructuras en función de una mayor excelencia y competitividad en la forma de gestionar la educación, la investigación, la cultura y el servicio. Por ello, son mucho más que sedes territoriales de facultades y escuelas. Como se expresa en la agenda institucional *Diez para la Década*, los espacios naturales y edificados idóneos son potenciadores de la mejor actividad universitaria.

La Facultad de Estudios Generales adelanta proyectos de significación para la Universidad: La Iniciativa Bilingüe para Estudiantes Puertorriqueños Residentes en los Estados Unidos, el comienzo, con marcada tendencia humanística, de las carreras de ingeniería eléctrica, de computadoras y mecánica, el INIM, son ejemplos de desarrollos programáticos en Estudios Generales que se centran en muchas de las líneas de acción de *Diez para la Década*. Son ejemplos de una agenda institucional que toma en cuenta los contextos amplios de transformación en Puerto Rico y el mundo.

Como todo esfuerzo constructivo de esta naturaleza, estas obras requieren enfrentar los inconvenientes usuales de su realización. Al final del camino aguardan unas instalaciones de primer orden para los estudiantes, docentes y personal de apoyo Estudios Generales y para su ubicación en la Universidad del siglo XXI. Será un nuevo portal para el Recinto de Río Piedras y la experiencia universitaria renovada que allí se desarrolla.

¡Enhorabuena!

Cordial saludo.

apc

c Dra. Gladys Escalona de Motta
Dr. Carlos Severino